

PONENCIAS MESA 2

.....

María de las Heras

DEMOTECNIA PARA DALLAS MORNING NEWS

Antes de comenzar a presentarles las cuestiones concretas sobre la encuesta preelectoral que hicimos en Demotecnia, quisiera hacer tres reflexiones sobre la información que hemos discutido en la mesa uno.

Lo primero que quisiera destacar es que la discusión se centró en cuestiones metodológicas sobre el muestreo y el cálculo de la inferencia estadística. Las reflexiones que quisiera compartir con ustedes están más orientadas a discutir los problemas que pueden estarse derivando del asunto mismo que estamos midiendo: la opinión pública y su comportamiento.

Cuando se hacen ejercicios de inferencia estadística para conocer sobre asuntos tangibles y perfectamente medibles, por ejemplo el porcentaje de artículos defectuosos en un volumen de producción dado, la exactitud del experimento depende básicamente de las cuestiones metodológicas de muestreo y estadística. Pero cuando lo que se mide es algo como la opinión pública, los factores de error no sólo pueden provenir de la parte metodológica, sino que los mismos instrumentos de medición pueden estar “engañando” al observador.

Por lo tanto, aunque manejemos muy bien la parte metodológica estadística, la parte del cuestionario y el análisis e interpretación que hacemos de la información, para mí es igual o más importante que la otra parte. En mi opinión, lo más difícil de controlar en este tipo de mediciones es exactamente eso.

En esta ocasión estamos discutiendo las encuestas preelectorales, concretamente, las intenciones de voto del electorado antes de una elección. Y estoy convencida de que la manera en que se expresan esas intenciones en nuestro país y la interpretación que debemos hacer sobre ellas, dependen absolutamente de nuestra muy particular historia electoral, distinta a la de cualquier otro país, una historia que, además, va a empezar a ser más distinta de lo que era, o sea, vamos a llegar a una serie de hipótesis en esta reunión que a lo mejor en la próxima vez que nos veamos, dentro de tres años, ya van a ser válidas.

La segunda cuestión que quisiera comentar antes de empezar a ver mis notas y que me parece que es muy importante para poder analizar y sopesar correctamente las diferencias observadas entre las distintas encuestas preelectorales es la siguiente: si ustedes tomaron nota de los porcentajes de votación por candidatos que vimos hoy en la mañana, se habrán dado cuenta que en todos los casos tenemos prácticamente el mismo porcentaje de entrevistados que nos dijo que iban a votar por Fox. En todas las encuestas que vimos en la Mesa 1, el porcentaje de Fox está entre el 30 por ciento y el 33 por ciento. En la encuesta de Demotecnia que les mostraré en un momento también está dentro de este rango. Es decir, considerando únicamente la pregunta “si hoy fueran las elecciones por quién votaría”, independientemente de los tipos de

muestreo o las diferencias en los cuestionarios, todos tuvimos prácticamente igual el porcentaje de electores que decían que iban a votar por Fox.

Lo que está haciendo la diferencia entre el escenario electoral observado por unas y otras encuestas es el porcentaje de personas que nos dijo que iban a votar por Labastida, porcentaje que varía drásticamente de un estudio a otro. De lo observado en las encuestas que se discutieron en la Mesa 1, la primera conclusión que se podría tener es que quienes preveían un escenario electoral favorable al PRI o un escenario mucho más competido que el que se presentó el 2 de julio, lo vieron así por un problema de sobre-estimación del voto probable para el candidato Labastida. En ningún momento puede pensarse que estas desviaciones se debieron a que hubo más personas que votaron por Fox que las que en realidad lo hicieron. Las desviaciones observadas se debieron a que muchas más personas dijeron que votarían por el PRI y realmente no lo hicieron.

Insisto que al plantear una hipótesis sobre el uso de filtros para mejorar la precisión de las intenciones de voto observadas, estoy convencida de que hay que analizar a cada uno de los partidos políticos por separado y diseñar filtros específicos para cada uno de ellos.

La tercera cuestión que me gustaría comentar es que debemos hacer este análisis metodológico sobre las encuestas, sin olvidar las condicionantes que nos impone el hecho de que estamos en México y no podemos hablar del análisis de muestreo y de cómo llegamos a entrevistar sin olvidar las características muy concretas de este país.

Se planteaba por ejemplo, que decían: "Llegamos a unas localidades que no hablaban español y entonces pensamos: conseguimos un intérprete". Este tipo de problemas son básicos para nuestro análisis y estamos obligados a replantearnos si, por ejemplo, los problemas de acceder a la población indígena es nada más un asunto de lenguaje, o se trata de una cuestión mucho más difícil de resolver: su forma de pensar. Porque para que podamos hacer encuestas necesariamente tiene que haber opinión pública y sólo hay opinión pública donde hay públicos, y para que haya públicos tiene que haber medios de comunicación, y definitivamente este no es el caso de las poblaciones indígenas de nuestro país y tampoco el de muchas personas que viven en la parte rural, aunque no necesariamente sean indígenas. Tendríamos que preguntarnos, entonces, si en este tipo de comunidades podemos medir las intenciones de voto mediante una encuesta o deberíamos discutir métodos alternativos que nos permitieran obtener un panorama nacional de la situación electoral más acorde a la realidad de México.

Ahora, si me permiten, voy a presentar los datos de la encuesta preelectoral que hicimos, cuyos resultados di a conocer al Dallas Morning News.

Fueron dos mil 54 entrevistas en 167 localidades. La fecha del levantamiento fue del 10 al 15 de junio; trabajaron 12 supervisores de campo y 38 encuestadores.

Se clasificaron las localidades del país en 10 estratos, según la población mayor de 18 años en cada una de ellas, utilizando el conteo de 1995. Sólo se consideraron las que tienen más de mil habitantes. Se distribuyó el número de cuestionarios de manera proporcional. También la población por estratos. Usamos 10 estratos.

En los primeros cuatro estratos (más de 60 mil habitantes de 18 años o más) se distribuyeron el número de entrevistas por localidad, de manera proporcional al tamaño de la población del estrato, considerando todas y cada una de las localidades en cada uno de ellos. Cuatro fue el número mínimo de entrevistas a realizar por localidad

Para los primeros cuatro estratos se seleccionaron al azar tantas manzanas como el resultado de dividir el número de cuestionarios por localidad entre cuatro. Al llegar a las manzanas se seleccionó una de las cuatro esquinas (a criterio del supervisor) y se hizo una selección sistemática de viviendas.

Del quinto al décimo estrato se fijó el ocho como el número mínimo de entrevistas por localidad y se seleccionaron de manera sistemática tantas localidades como el resultado de dividir el número de cuestionarios correspondiente al estrato entre ocho. (El punto de partida de la selección se hizo de manera aleatoria). En estas localidades la selección de las manzanas se hizo a criterio del supervisor.

Las entrevistas se hicieron a las personas que acudieron a abrir la puerta. Se consideró como no respuesta las viviendas en las que no se obtuvo respuesta. Si la persona que abrió la puerta no aceptaba la entrevista (o no cumplía con los requisitos de selección), se consideró como no respuesta y se buscó la vivienda siguiente.

Únicamente se consideró dentro de la muestra a personas que tuvieran credencial de elector domiciliada en el municipio en el que se estaba haciendo la entrevista. Si las personas seleccionadas no contaban con credencial o ésta estaba domiciliada en otro municipio, se suspendía la entrevista (estos casos no se consideraron como no respuesta)

No se manejó ningún tipo de cuota, pero si al cuarto día de trabajo la proporción hombres-mujeres de la muestra de cada equipo no era la misma, a partir del quinto día se buscaban las entrevistas para equilibrar esta proporción. En caso de no completar las cuatro

entrevistas en una manzana, se trabajaba en las cuatro manzanas adjuntas a la inicial.

Aquí quisiera plantear dos hipótesis a discutir:

1. Para una muestra nacional (y en aquellos estados con dispersión de población significativa) es mejor trabajar con base en localidades que con secciones electorales, porque la ubicación de todas las localidades que están al interior de una sección rural es muy difícil si sólo se considera la clasificación localidad-sección que hace el IFE.
2. Puede obtenerse mejor precisión con una muestra que no considere a las personas que tendrían que votar en casillas especiales, por ser electores en tránsito. Si ya sabemos que el IFE limita el número de boletas en las casillas especiales, entonces es claro que sólo podrá votar una parte mínima del voto en tránsito. Por lo tanto, creo que es mejor no considerarlo desde un inicio.

Si ustedes hacen una distribución por población utilizando el conteo de 1995 y la comparan con la distribución del padrón, podrán observar que hay más población en Baja California que empadronados, y también hay un poco más en el Estado de México, por ejemplo.

Hay gente que para el IFE está domiciliada en Chiapas, pero que en realidad está viviendo en Tijuana, esperando a pasar la frontera. Y hay gente con credencial de elector domiciliada en Oaxaca que está viviendo en Nezahualcóyotl.

Yo no creo que en una elección presidencial los electores se trasladen de Tijuana a Morelia a votar, o de Tijuana a Chiapas. Como tampoco creo que lo hagan de Nezahualcóyotl a Oaxaca. Por eso prefiero no considerar en mi muestra a las personas cuya credencial no está domiciliada en el municipio en el que estoy haciendo la entrevista.

Yo creo que estos movimientos de población están haciendo que el padrón se esté volviendo un poco viejo. En Chiapas lo vimos muy bien: según los datos del censo de 2000, en los preliminares, la población de Chiapas es de tres millones 900 mil habitantes. Según el IFE, hay dos millones 100 mil electores. Suponiendo que todos los que tienen más de 18 años tuvieran credencial, estamos hablando que la mitad de la población de Chiapas es mayor de 18 años y yo, sinceramente, no lo creo, porque éste es el estado con la tasa de natalidad más alta del país. Lo que sí creo es que hay muchos guatemaltecos que pasaron, usaron la credencial de elector de camino a Tijuana y están en Los Angeles. Y

claro, el IFE no puede darlos de baja. Si uno va y pregunta y toca la puerta y dice: “Oiga, ¿aquí vive Juan López?” “Sí, aquí vive Juan López; lleva tres años en Los Angeles, pero aquí vive Juan López”.

Estas diferencias entre población y padrón no se dan homogéneamente, sino que sostengo la hipótesis que zonas como Chiapas o como Oaxaca, que son expulsoras de población, son también eminentemente priístas, y que zonas como Tijuana o la conurbada al Distrito Federal, son receptoras de población y son también zonas de fuerza opositora. Quizá estas diferencias pueden explicar en parte la sobrestimación observada en el voto esperado para Labastida.

Los resultados de las encuestas en este muestreo sólo son válidos para las localidades que tienen más de mil habitantes; son las únicas que estoy comparando. Si simplemente se toman como si fuera el total nacional, entonces se tiene una subestimación de las votaciones esperadas para el PRI y para el PRD. Lo que yo hago normalmente, es ver cómo quedó la última votación, o sea, comparar el comportamiento en la última elección, en la parte rural que me está faltando, que a nivel nacional representa menos del nueve por ciento de la población; ver qué comportamiento hubo ahí y simplemente ver lo que estoy midiendo en este momento en lo urbano, y suponer lo que está pasando en rural, y sumar.

El cuestionario que utilizamos fue de 35 preguntas (incluyendo variables socio-demográficas), con una duración promedio de 18 minutos por entrevista. El cuestionario se diseñó con base al modelo de “inercia y circunstancia”, que requiere de hacer preguntas similares para poder medir la consistencia en las respuestas.

Se preguntó a los entrevistados qué tan probable era que acudieran a votar, utilizando una escala de seis puntos, desde “definitivamente sí voy a votar” hasta “definitivamente no voy a votar”. A estos últimos, así como a los que respondieron que “probablemente no...” y “muy probablemente no...” no se les preguntó por quién lo harían.

En el cuestionario, que está hecho –insisto– para medir consistencia en las respuestas, una de las cosas que hago es poner la pregunta de por quién piensa votar, lo más lejos posible del principio. Yo quiero estar segura que cuando yo le pregunte al entrevistado, esté completamente seguro de que el entrevistador no es de filiación priísta y que no le voy a regalar nada.

Los entrevistados respondieron verbalmente a la intención del voto. Les doy una boleta con los logotipos y los nombres, pero me contestan verbalmente. No uso urna. En el caso de Presidente, se preguntó por candidato.

Las hipótesis que pondría a consideración en cuanto al cuestionario serían tres:

1. Para determinar la probabilidad de que alguien vaya a votar, es mejor utilizar una escala cualitativa que una cuantitativa.
2. La escala que se utilice debe considerar puntos muy extremos para poder discriminar entre quiénes sí van a votar y quiénes no.
3. La forma de hacer campaña del PRI (con base en regalar cosas) puede inducir una respuesta favorable a ese partido si el cuestionario no ha dejado claro que no se trata de una cuestión priísta.

Para elaborar el escenario electoral más probable, que fue el que se dio a conocer en el Dallas, se utilizan seis variables:

1. Cuál partido considera que es el mejor
2. Qué tan probable es que vote
3. Por quién piensa votar
4. Qué tan identificado está con el partido por el que piensa votar
5. Quién piensa que tiene más posibilidades de ganar la elección
6. Quién piensa que sería mejor gobernante

En las gráficas anexas se presentan los resultados obtenidos en cada una de estas variables y en los cuadros por partido se observan los resultados obtenidos para las distintas combinaciones de estas variables.

Lo primero es dividir la gente que está identificada con el partido por el que va a votar y la gente que no está identificada por el partido por el que va a votar. Veamos, por ejemplo, a los inerciales del PAN:

En el primer grupo están los entrevistados absolu-

tamente consistentes. Definitivamente sí van a votar; van a votar por Fox; Fox es el mejor presidente para México; Fox va a ganar la elección. Absolutamente consistentes las seis preguntas, y me daban seis millones 726 mil.

Luego están los otros grupos ordenados, según van perdiendo consistencia en sus respuestas: primero, los que no creían que Fox iba a ganar la elección, pero se identifican mucho con el PAN, etcétera. Luego los que no creían que Fox hubiera sido el mejor presidente y que no iba a ganar la elección, y por último los totalmente consistentes, pero que dijeron muy probablemente sí y probablemente sí voy a votar. Sumando todos estos grupos se tiene una base de votación para el PAN de 11 millones de votos.

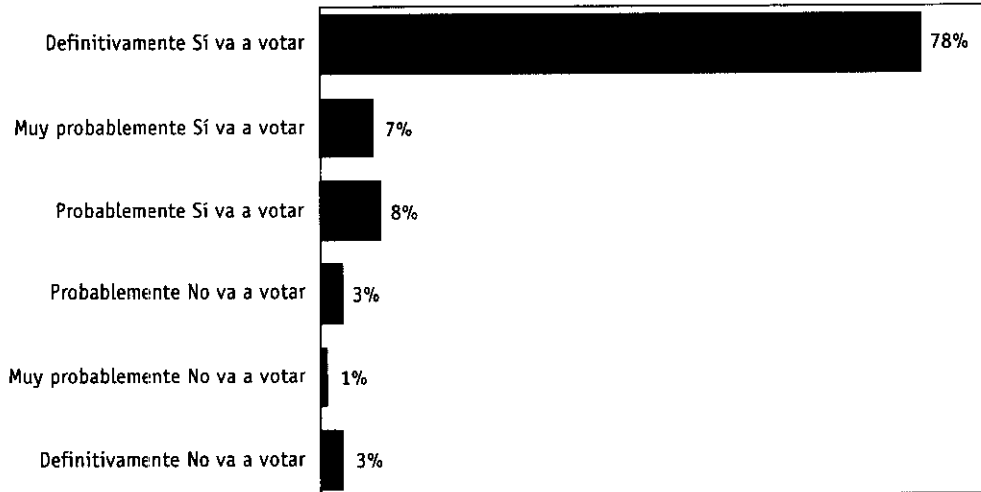
Del otro lado están los que nada más me dijeron que se identificaban un poco con el PAN o con el Partido Verde Ecologista, y otra vez la misma lógica de consistencia: aquí se encontraron cinco millones de votos probables más.

Para elaborar el escenario más probable, lo que se consideró fue que votarían todos, excepto las últimas dos categorías de cada grupo, y es como se llegó a los 15 millones de votos probables para Fox, 12 millones para Labastida y seis millones para Cárdenas. Calculando sobre estas votaciones los porcentajes de votación, se obtienen los 10 puntos porcentuales de distancia entre Fox y Labastida, que se comentaron con el Dallas Morning News.

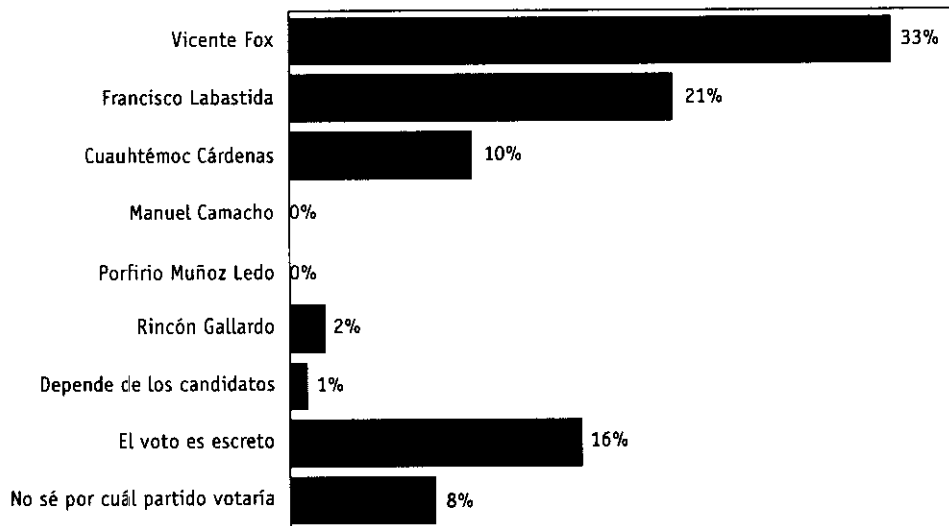
Entonces, lo que hago es deshacer mi muestra por la consistencia que me dan en las respuestas y de acuerdo a las circunstancias ir decidiendo qué quiero sumar o qué no quiero sumar como el escenario probable. Puedo hacer el escenario más favorable para el PRI y ver si me cambia la decisión; puedo hacer el escenario más favorable para los otros partidos y ver si me cambia la decisión. ■

ANÁLISIS

¿QUÉ TAN PROBABLE ES QUE VOTE EL 2 DE JULIO?



SI EL DÍA DE HOY FUERAN LAS ELECCIONES PARA PRESIDENTE ¿USTED POR CUÁL CANDIDATO VOTARÍA?



¿QUÉ TANTO SE IDENTIFICA CON...?

	PAN	PRI	PRD
Muchísimo	7%	4%	1%
Mucho	18%	13%	6%
Poco	27%	24%	20%
Nada	48%	59%	73%

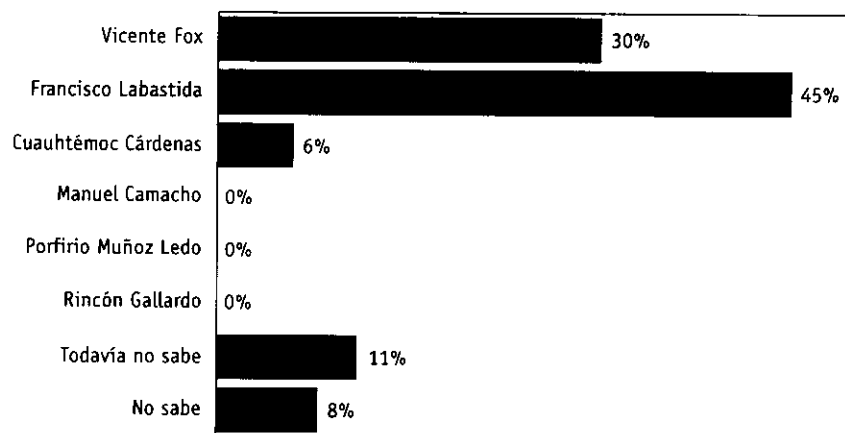
¿CUÁL ES EL PEOR PARTIDO?

	Porcentaje
Todos	5%
Ninguno	2%
No sabe	6%
PAN-PVEM	16%
PRI	45%
PRD-Otros	26%

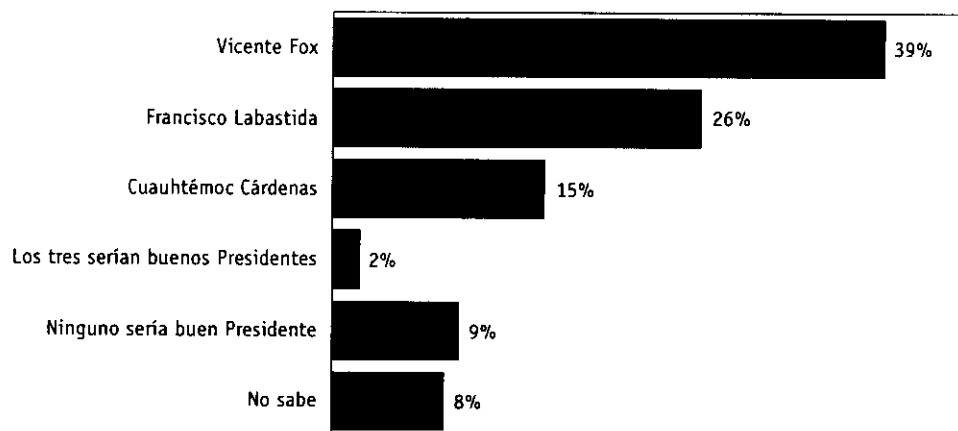
¿CUÁL ES EL MEJOR PARTIDO?

	Porcentaje
Todos	1%
Ninguno	9%
No sabe	6%
PAN-PVEM	42%
PRI	27%
PRD-Otros	15%

¿USTED QUIÉN CREE QUE VA A GANAR LA ELECCIÓN DE PRESIDENTE?



¿USTED QUIÉN CREE QUE VA A GANAR LA ELECCIÓN DE PRESIDENTE?



VOTOS INERCIALES

Se identifican muchísimo o mucho con el PAN-PVEM
Definitivamente Sí van a votar
El PAN-PVEM es el mejor partido
Fox sería el mejor Presidente para México
Fox va a ganar la elección
6,726,000

Se identifican muchísimo o mucho con el PAN-PVEM
Definitivamente Sí van a votar
El PAN-PVEM es el mejor partido
Fox sería el mejor Presidente para México
NO creen que Fox vaya a ganar la elección
3,363,000

Se identifican muchísimo o mucho con el PAN-PVEM
Definitivamente Sí van a votar
El PAN-PVEM es el mejor partido
Fox NO sería el mejor Presidente para México
No creen que Fox vaya a ganar la elección
561,000

Se identifica muchísimo o mucho con el PAN-PVEM
Muy probablemente o probablemente van a votar
El PAN-PVEM es el mejor partido
Fox sería el mejor Presidente para México
Fox va a ganar la elección
561,000

Total inerciales PAN-PVEM 11,211,000

VOTOS CIRCUNSTANCIALES

Se identifican poco con el PAN-PVEM
Definitivamente Sí van a votar
El PAN-PVEM es el mejor partido
Votan Fox o no definidos
Fox sería el mejor Presidente para México
Fox va a ganar la elección
1,682,000

Se identifican poco con el PAN-PVEM
Definitivamente Sí van a votar
El PAN-PVEM es el mejor partido
Votan Fox o no definidos
Fox sería el mejor Presidente para México
NO creen que Fox vaya a ganar la elección
1,682,000

Se identifican poco con el PAN-PVEM
Definitivamente Sí van a votar
El PAN-PVEM es el mejor partido
Votan Fox o no definidos
Fox NO sería el mejor Presidente para México
No creen que Fox vaya a ganar la elección
1,121,000

Se identifican poco con el PAN-PVEM
Muy probablemente o probablemente van a votar
El PAN-PVEM es el mejor partido
Votan Fox o no definidos
Fox sería el mejor Presidente para México
Fox va a ganar la elección
561,000

Total circunst. PAN-PVEM 5,046,000

VOTOS INERCIALES

Se identifican muchísimo o mucho con el PRI
Definitivamente Sí van a votar
El PRI es el mejor partido
Labastida sería el mejor Presidente para México
Labastida va a ganar la elección
5,351,000

Se identifican muchísimo o mucho con el PRI
Definitivamente Sí van a votar
El PRI es el mejor partido
Labastida sería el mejor Presidente para México
NO creen que Labastida vaya a ganar la elección
1,338,000

Se identifican muchísimo o mucho con el PRI
Definitivamente Sí van a votar
El PRI es el mejor partido
Labastida NO sería el mejor Presidente para México
No creen que Labastida vaya a ganar la elección
0

Se identifica muchísimo o mucho con el PRI
Muy probablemente o probablemente van a votar
El PRI es el mejor partido
Labastida sería el mejor Presidente para México
Labastida va a ganar la elección
669,000

Total inerciales PRI 7,358,000

VOTOS CIRCUNSTANCIALES

Se identifican poco con el PRI
Definitivamente Sí van a votar
El PRI es el mejor partido
Votan Labastida o no definidos
Labastida sería el mejor Presidente para México
Labastida va a ganar la elección
2,007,000

Se identifican poco con el PRI
Definitivamente Sí van a votar
El PRI es el mejor partido
Votan Labastida o no definidos
Labastida sería el mejor Presidente para México
NO creen que Labastida vaya a ganar la elección
669,000

Se identifican poco con el PRI
Definitivamente Sí van a votar
El PRI es el mejor partido
Votan Labastida o no definidos
Labastida NO sería el mejor Presidente para México
No creen que Labastida vaya a ganar la elección
669,000

Se identifican poco con el PRI
Muy probablemente o probablemente van a votar
El PRI es el mejor partido
Votan Labastida o no definidos
Labastida sería el mejor Presidente para México
Labastida va a ganar la elección
669,000

Total circunst. PRI 4,014,000

VOTOS INERCIALES

Se identifican muchísimo o mucho con el PRD-Otros
Definitivamente Sí van a votar
El PRD-Otros es el mejor partido
Cárdenas sería el mejor Presidente para México
Cárdenas va a ganar la elección
1,206,000

Se identifican muchísimo o mucho con el PRD-Otros
Definitivamente Sí van a votar
El PRD-Otros es el mejor partido
Cárdenas sería el mejor Presidente para México
NO creen que Cárdenas vaya a ganar la elección
1,809,000

Se identifican muchísimo o mucho con el PRD-Otros
Definitivamente Sí van a votar
El PRD-Otros es el mejor partido
Cárdenas **NO** sería el mejor Presidente para México
No creen que Cárdenas vaya a ganar la elección
603,000

Se identifica muchísimo o mucho con el PRD-Otros
Muy probablemente o probablemente van a votar
El PRD-Otros es el mejor partido
Cárdenas sería el mejor Presidente para México
Cárdenas va a ganar la elección
0

Total inerciales PRD-Otros 3,618,000

VOTOS CIRCUNSTANCIALES

Se identifican poco con el PRD-Otros
Definitivamente Sí van a votar
El PRD-Otros es el mejor partido
Votan Cárdenas o no definidos
Cárdenas sería el mejor Presidente para México
Cárdenas va a ganar la elección
0

Se identifican poco con el PRD-Otros
Definitivamente Sí van a votar
El PRD-Otros es el mejor partido
Votan Cárdenas o no definidos
Cárdenas sería el mejor Presidente para México
NO creen que Cárdenas vaya a ganar la elección
1,206,000

Se identifican poco con el PRD-Otros
Definitivamente Sí van a votar
El PRD-Otros es el mejor partido
Votan Cárdenas a o no definidos
Cárdenas **NO** sería el mejor Presidente para México
No creen que Cárdenas vaya a ganar la elección
603,000

Se identifican poco con el PRD-Otros
Muy probablemente o probablemente van a votar
El PRD-Otros es el mejor partido
Votan Cárdenas o no definidos
Cárdenas sería el mejor Presidente para México
Cárdenas va a ganar la elección
0

Total circunst. PRD-Otros 1,809,000